



V iacrucis
E ucarístico



VIACRUCIS EUCARÍSTICO

J. Leoz

Preparándonos para celebrar la Pascua del Señor, vamos a intentar meternos de lleno en el drama que llevó a Jesús a la muerte con el fin de traernos la salvación. Lo hacemos con esta oración contemplativa, sencilla pero profunda, como es el Viacrucis en referencia constante a la Eucaristía y a la Oración Sacerdotal (Jn17)

La cruz que llevó Jesús estaba formada por muchas vidas, por las nuestras, por las del mundo entero. Por muchas cruces, tantas como eran nuestras vidas. A partir de ese momento quedaron fundidas en

una sola: **LA CRUZ DE CRISTO**

Al recorrer estas 14 estaciones vamos a ir poniendo, sobre ellas, nuestra realidad personal. Todos, al rezar este Viacrucis, vamos a ir formando la gran cruz que Jesús llevará hasta el final sobre sus hombros por nosotros. En esa cruz nos lleva a cada uno, a tí y a mí; tus pecados y los míos. En nuestro Vía Crucis, cada uno abrazará esa cruz, la llevará como Jesús. ÉSTE será el gesto por el que aceptamos ser salvados: caminando al lado de Jesús...tenemos más oportunidades y más posibilidades de poder llegar hasta el Monte Gólgota.

Desde que Jesús cargó la **MONUMENTAL Y SALVADORA CRUZ** nuestro camino no es el de la cruz, sino **CON LA CRUZ**. Hagamos memoria de las últimas horas de Jesús sobre nuestra tierra. Reavivemos aquel acontecimiento en nuestra historia y en cada una de nuestras vidas. Y, al inicio de este Viacrucis Eucarístico, pensemos que no es cuestión de abrazar cualquier cruz sino de portar **LA CRUZ** que Jesús aceptó por nosotros. Es bueno pensar que nuestras vidas dieron y dan forma a ese madero y que en él, Dios, hecho hombre, ha querido clavar nuestra fragilidad para darle muerte y hacernos el inmerecido regalo de la **VIDA INMORTAL**.

¿LE ACOMPAÑAMOS?